

BTT – Serranía de Cuenca



A.D. Grupo de Montaña Pegaso

11 y 12 de septiembre 2021

El viernes 10 de septiembre, con muchas ganas de reencontrarnos tras el verano, nos fuimos reuniendo los 20 participantes de la actividad en el hotel El Tablazo, de Villalba de la Sierra. 9 mujeres y 11 hombres dispuestos a pedalear por esta maravillosa Serranía de Cuenca. La mayoría del grupo compartimos una agradable cena en la bonita terraza del hotel, atravesada por el río Júcar, donde nos pudimos poner al día de nuestras andanzas veraniegas, y también conocer a alguna persona que asistía por primera vez a nuestras salidas, lo cual siempre es una buena noticia.



El sábado 11, tras el correspondiente desayuno, montamos nuestras bicis en los coches particulares para dirigirnos al pequeño pueblo de Las Majadas. La temperatura,

aunque un poco fresca por la mañana, pintaba ideal para salir en bici. A las 9:45, todos listos en el punto de encuentro, comenzamos la ruta de los Miradores de Uña.



Abandonamos el pueblo dirección Este, por unas pistas de tierra que enseguida comienzan con un corta pero dura subida. Tras 1 km. abandonamos la pista por un sendero a la izquierda, casi desdibujado y algo técnico, que nos enlaza con una pista en buen estado, que nos llevará en dirección Este durante varios kilómetros, atravesando inmensos pinares poco transitados. La pista se va volviendo a tramos sendero, y va subiendo suavemente hasta enlazar con el Barranco de la Barbarija. Durante el recorrido, nos topamos con varios ciervos y un zorro, que huyen rápidamente al ser sorprendidos por el grupo. Esta zona es una reserva de caza donde abunda la fauna silvestre.



Al llegar al barranco comienza una suave pero divertida bajada, donde los troncos y lo irregular del terreno obliga a prestar atención a la trazada. Vamos bajando a diferentes ritmos, hasta que uno de nuestros queridos bikers tiene una caída. Inicialmente parecía algo leve, y él mismo se cura los arañazos con el botiquín del club; pero más adelante, debido al golpe del manillar en el pecho, el dolor le impide continuar la marcha, lo cual nos obligó a pedir ayuda al 112. Decidimos que el grupo continuase la ruta prevista, y 2 personas nos quedamos acompañando al herido, que, aunque no estaba grave, no podía salir de aquel paraje por sus propios medios. Costó mucho que los servicios de emergencias encontrasen una vía terrestre para llegar, ya que el terreno hacía muy complicado llegar en helicóptero. Tras 2 horas de espera, acudieron los bomberos, una ambulancia y los forestales, 12 personas para rescatar a nuestro querido compañero. Durante la ruta se produjeron también algunas caídas más, pero afortunadamente sin consecuencias graves.



El grupo continuó la marcha y pronto alcanzó la zona de los miradores, disfrutando de las vistas increíbles que hay a lo largo de esta zona, así como de un breve paseo por La Raya y el paraje de Los Callejones, que es algo así como una mini Ciudad Encantada.









Entre el tiempo perdido en el accidente, y las paradas en los miradores, la ruta terminó sobre las 17:00, tras la cual retornamos a nuestro Hotel para el correspondiente descanso.

Por la noche, nos reunimos todo el grupo, incluido el compañero accidentado, a cenar en la terraza del restaurante Nelia, donde recordamos las anécdotas del día, ya relajados. Sabiendo que nuestro compañero después de pasar por el hospital y hacerle las pertinentes pruebas, aunque no podría seguir montando al día siguiente, pero ya estaba con nosotros y sus lesiones no eran demasiado graves

El domingo amaneció también un estupendo día para bici. Tras el merecido desayuno, salimos del hotel directamente con las bicis para realizar la ruta de la Ciudad Encantada.



A poco más de 1 km. del hotel ya nos encontramos con las primeras rampas, sin darnos tiempo a calentar. De hecho, son las rampas más duras del día, aunque en una pista de firme razonable bueno. Poco a poco, la pendiente continúa a lo largo de varios kilómetros, y la pista se va volviendo un sendero más rústico, con varios pasos técnicos, que nos obligan en ocasiones a bajarnos de la bici. La subida se realiza por un bonito bosque, bien conservado, a través del llamado Barranco de Santa María.





Poco a poco la pendiente se va haciendo más suave, y finalmente llegamos a la carretera de La Ciudad Encantada, que tomamos a la derecha durante 2 km. hasta alcanzar la entrada del recinto. Tras una breve parada logística, partimos hacia el Mirador de Uña. Un espectacular balcón sobre Uña y su laguna. En frente podemos contemplar los cortados por donde transcurrió la ruta del sábado.





Tras una breve parada, tomamos rumbo sur, siguiendo unas pistas entre pinares, que poco a poco se van desdibujando entre las rocas y la hierba, y a ratos se transforman en senderos. Tras varios kilómetros de bosque, y parajes de gran belleza, alcanzamos el borde de la meseta, donde tras un corto descanso, iniciamos el descenso hacia el río Júcar. Primero a través de pistas rápidas, luego con algunas zonas técnicas, con mucha piedra, y finalmente de nuevo pistas en buen estado hasta alcanzar el río. A partir de aquí tomamos 1km. de carretera local dirección a Mariana, hasta tomar la cañada real que nos llevará de vuelta a Villalba de la Sierra.

Donde cada uno de los participantes decidió que hacer, algunos se quedaron por la zona a darse un baño y comer y otros decidieron partir hacia sus lugares de residencia

Ha sido un fin de semana estupendo de convivencia y buen rollo como siempre. Gracias a todos los participantes por hacerlo posible, y ayudar y colaborar en todo momento con ese buen talante, y a Jorge, Raul, Elena y Juan Carlos por la ayuda para coordinar las rutas.

Mikel.
Coordinador de la actividad

